

LAND

AUTOR

WINFRIED WECK

CARLA BONILLA

Agosto 2013

www.kas.de/ecuador

El fin de la iniciativa Yasuní-ITT genera tensiones entre Ecuador y Alemania

El 15 de agosto, el presidente ecuatoriano Rafael Correa anunció, a través de cadena nacional, el fin de la iniciativa Yasuní-ITT, lo cual abre el camino para la explotación petrolera en el Parque Nacional Yasuní, lo que le significaría al país USD 18.000 millones según las cifras del propio gobierno.

Correa señaló que el fracaso de la propuesta se debió fundamentalmente a que “el mundo es una gran hipocresía, pues la lógica que prevalece no es la de la justicia, si no la del poder” y así responsabilizó a la comunidad internacional de la terminación de la iniciativa Yasuní, resultado del poco apoyo recibido.

Antecedentes

En 2007, el gobierno ecuatoriano, liderado por el presidente Rafael Correa, pone en marcha la iniciativa Yasuní – ITT, un proyecto que condiciona la preservación de la Zona Intangible del Parque Nacional Yasuní, asegurando la no explotación de 920 millones de barriles de petróleo en los campos Ishpingo-Tiputini-Tambococha (ITT).

Este Parque Nacional tiene una extensión de 982.000 hectáreas y ocupa parte del territorio de las provincias de Pastaza y Orellana. En 1989, esta zona fue declarada como reserva de la biosfera por la UNESCO, ya que es una de las regiones con mayor diversidad biológica del planeta. Además, en el territorio del Yasuní viven grupos indígenas no contactados como los Huao, los Tagaeri y los Taromenane. Por esta razón, es catalogado también como un ícono de la riqueza cultural indígena.

La propuesta del Gobierno ecuatoriano incluía una compensación económica de parte de los países industrializados y de la comunidad internacional por la decisión del Ecuador de mantener el crudo (petróleo) bajo tierra y así evitar la emisión de al menos 400 millones de toneladas de CO₂, gas que es el principal responsable del cambio climático.

El Gobierno ecuatoriano propuso entonces que la comunidad mundial contribuyera económicamente con por lo menos USD 3.600 millones de dólares, lo que equivaldría al 50% de las utilidades que se generarían por la extracción de crudo en la zona del Yasuní y que desembocarían en el Presupuesto General del Estado ecuatoriano.

Según el propio gobierno “la comunidad internacional contribuye con fondos para desarrollar fuentes renovables de energía en el Ecuador, mantener los ecosistemas y las Áreas Protegidas, reforestar áreas degradadas, promover el desarrollo social y el empleo sustentable, y mejorar la eficiencia energética”¹. Los fondos entregados entrarían en un fideicomiso manejado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Fin a la iniciativa Yasuní – ITT

La iniciativa Yasuní – ITT siempre fue concebida como el Plan A, y estuvo condicionada al aporte económico internacional que

¹ <http://www.yasuni-itt.gob.ec/comofunciona.aspx>

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

LAND

WINFRIED WECK

CARLA BONILLA

Agosto 2013

www.kas.de/español

cubriera los USD 350 millones anuales. Sin embargo, el Gobierno siempre fue claro en que si no se lograba recaudar los fondos necesarios, iniciaría con la ejecución del "Plan B" que se refería a la exploración y explotación del campo ITT (Ishpingo-Tiputini-Tambococha) para la extracción de crudo pesado, dicho campo está ubicado en la parte oriental del Parque.

El pasado 15 de agosto, el presidente Rafael Correa emitió el Decreto 74, a través del cual se elimina el Fideicomiso de la iniciativa Yasuní – ITT y permite la explotación petrolera. Correa aseguró, mediante cadena nacional, que la decisión adoptada por el gobierno se debió fundamentalmente al fracaso de la cooperación de la comunidad internacional y la poca ayuda recibida para perseguir el objetivo de la iniciativa. En este sentido hay cifras contradictorias, ya que el propio Gobierno ha señalado que existían \$336 millones recaudados y ahora sostiene que de tan solo son USD 13,3 millones y USD 116 millones comprometidos de los USD 3.600 millones que había propuesto el país para mantener el crudo bajo tierra, lo cual evidenció la falta de compromiso del mundo, principalmente de los países industrializados con la iniciativa Yasuní.

Además, el mandatario aseguró que la explotación petrolera solo afectará el 1x1000 del parque y se obtendrían USD18.000 millones en los próximos 30 años. Correa aseguró además, que la empresa encargada de la explotación sería Petroamazonas y que lo haría con tecnología de punta para que el daño ambiental sea mínimo.

Roque Sevilla, ex titular de la iniciativa Yasuní – ITT, es uno de los principales contradictores a la decisión gubernamental, ya que sostiene es una resolución apurada, ya que la iniciativa Yasuní, al ser una propuesta que rompe con paradigmas marcados, tarda en ser aceptada y los plazos para recaudar los recursos económicos fueron demasiado cortos e inmediatistas. Además, Sevilla señaló "Incluso antes se incorporó como fuente de abastecimiento de la Refinería del Pacífico 100 000 barriles del ITT. Entonces, muchos donantes preguntaban si eso implicaba la explotación del Yasuní. En

la práctica, esa información no genera confianza y demora la negociación"².

Sevilla ha explicado en repetidas ocasiones que no existe explotación con mínimo daño ambiental. "Eso no existe. El Presidente no dice que para hacer la prospección hay que hacer una cuadrícula de la selva. Y que en la conexión de cada cuadrícula hay que poner un taco de dinamita para hacer la sísmica. Entonces, dinamita explota y la onda sonora va al fondo para registrar la profundidad de la reserva petrolera. Eso tiene que hacerse a lo ancho y largo de todo el parque. ¿Eso no va a producir ningún efecto? Pero después tienen que sacar el petróleo que es de 14 grados API, que es como una breca. Y para que fluya hay que calentar al petróleo con una planta de 30 megavatios, con ruido y contaminación"³.

Ahora la decisión de explotar el crudo recae en la Asamblea Nacional, ya que el artículo 407 de la Constitución señala "Se prohíbe la actividad extractiva de recursos no renovables en las áreas protegidas y en zonas declaradas como intangibles, incluida la explotación forestal. Excepcionalmente dichos recursos se podrán explotar a petición fundamentada de la Presidencia de la República y previa declaratoria de interés nacional por parte de la Asamblea Nacional, que, de estimarlo conveniente, podrá convocar a consulta popular".

Sin embargo, varios asambleístas del bloque mayoritario del partido de Gobierno, han señalado que apoyarán la decisión del Ejecutivo y aprobarán entonces la explotación petrolera.

Alemania y la Iniciativa Yasuní – ITT

La posición de Alemania frente a la propuesta ecuatoriana, tuvo reacciones encontradas desde un principio. Los mayores cuestionamientos, de aquellos que no estaban convencidos con la concepción de la iniciativa

² 'Lo más revolucionario se irá por el caño...' Entrevista a Roque Sevilla. Publicada en Diario El Comercio, el 15. Agosto de 2013.

³ 'Lo más revolucionario se irá por el caño...' Entrevista a Roque Sevilla. Publicada en Diario El Comercio, el 15. Agosto de 2013.

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

LAND

WINFRIED WECK

CARLA BONILLA

Agosto 2013

www.kas.de/español

Yasuní – ITT, se dieron cuando el Ecuador dio a conocer que hasta 2011 solo había conseguido el compromiso de la cooperación internacional por USD 70 millones, cuando para esa fecha se había puesto como meta la recaudación de USD 100 millones. En este momento, el gobierno ecuatoriano amplió el plazo hasta 2013 para la recaudación de USD 100 millones. Sin embargo, el tema que mayor preocupación generaba en las autoridades alemanas se refería a la falta de garantías sobre la explotación petrolera en la zona del Yasuní autorizada por el gobierno de Correa, o por cualquier gobierno en un futuro.

Las voces más críticas fueron las del Ministro de Finanzas, Wolfgang Schäuble, y la del Ministro de Cooperación Internacional, Dirk Niebel, quienes no compartían la propuesta de Ecuador de solicitar un apoyo económico que finalmente sería de libre disponibilidad y no brindaba ninguna garantía de que sería destinado de buena manera.

En este contexto, el Gobierno alemán optó por la opción de entregar €34,5 millones (unos USD 45 millones), a través de proyectos ligados con la conservación del medio ambiente y la protección de los habitantes de la zona del Yasuní, todos estos proyectos estarían enmarcados en la cooperación bilateral entre Alemania y Ecuador y no se entregarían directamente al fideicomiso creado para la recaudación de fondos a favor de la iniciativa.

Sin embargo, frente al anuncio de Correa sobre el fracaso de la iniciativa Yasuní, la reacción alemana no se hizo esperar. Así, la viceministra de Cooperación Económica y Desarrollo, Gudrun Kopp, un día después del anuncio presidencial, rechazó la declaración de Correa, a través de la cual responsabilizaba a la comunidad internacional por la falta de apoyo. Al parecer el gobierno ecuatoriano no tuvo acceso a las declaraciones de la ministra Kopp, ya que su reacción solo se dio una vez que el vocero de dicha cartera de Estado, Sebastian Lesch, señaló que el único responsable del fracaso de la iniciativa Yasuní era el propio gobierno ecuatoriano.

El propio presidente Correa, en una entrevista transmitida por algunos canales de televisión y estaciones de radio, en su mayoría públicos, señaló que Alemania podía quedarse con el dinero ofrecido, ya que el Ecuador renunciaba voluntaria y unilateralmente a los convenios firmados entre las dos naciones. Además, manifestó que el gobierno ecuatoriano devolvería hasta el último centavo entregado por el Estado alemán.

Durante la misma entrevista, Correa arremetió contra Alemania al señalar que este país, al no contar con ninguna selva virgen, no tiene ningún derecho ético de pedir explicaciones sobre las decisiones del gobierno ecuatoriano en materia ambiental o sobre el estado de los proyectos financiados con el aporte entregado por Alemania. Finalmente, señaló que llamarían a consulta al representante de la Embajada de Alemania en el Ecuador para explicar las declaraciones de un “funcionario de tercera” refiriéndose a lo dicho por el vocero Lesch.

Reacciones en el Ecuador

La indignación de la población frente a la decisión del Gobierno no se hizo esperar. Líderes políticos, ambientalistas, representantes del sector indígena, jóvenes y diferentes grupos de la sociedad han manifestado su descontento frente a la posición de explotar los campos petroleros que se encuentran en la zona del Yasuní. Sin duda, las redes sociales se convirtieron desde el pasado 15 de agosto en la plataforma para mostrar el descontento por la actividad extractiva que plantea el Gobierno.

Así varios ex funcionarios de Gobierno como Alberto Acosta (ex ministro de Energía y presidente de la Asamblea de Montecristi) y Fander Falconí (ex director de la Secretaría Nacional de Desarrollo –SENPLADES-) manifestaron su desacuerdo frente a la posición del Gobierno a través de la red *Twitter*.

La alternativa que ha cobrado mayor fuerza para impedir la extracción petrolera es la de solicitar una consulta popular por iniciativa ciudadana. Esto implica reunir firmas que representen al menos con el 5% del padrón

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

LAND

WINFRIED WECK

CARLA BONILLA

Agosto 2013

www.kas.de/español

electoral, unas 600.000 firmas, mismas que requieren ser autorizadas por el Consejo Nacional Electoral. Previo a esto se requiere la autorización de la Corte Constitucional para aprobar la o las preguntas que se incluirán y llamar así a Consulta Popular.

El principal inconveniente actual es la dispersión de los defensores de la Iniciativa Yasuní – ITT, y es que a pesar de que varios colectivos ciudadanos y líderes políticos, entre ellos los ex candidatos presidenciables Guillermo Lasso del Movimiento CREO y Alberto Acosta de la Alianza de las izquierdas, han manifestado su intención de apoyar el proceso para que se llame a una Consulta Popular, aún no existe nada concreto y el tiempo sigue pasando.

Hasta hoy se han realizado varias movilizaciones en defensa del Yasuní, principalmente ciudadanos jóvenes han reclamado frente al Palacio de Carondelet en Quito, pero también lo han hecho en Guayaquil, Machala y Cuenca, por ejemplo.